



S.M./R.1

Epoca II. Año I

Alayor 10 de Junio 1911

Núm 38

# Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:  
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes  
Núm. suelto 0'05 ptas.

## Latigazos.

V.

Después del párrafo citado en mi último escrito en el que dice, separándose de la verdad y refiriéndose á la labor de «Cruz y Espada», que *se ha pretendido la inmediata implantación, de una manera absoluta y general de ciertas máximas y doctrinas etc*, continúa el Dr. Anglada como puede verse en la página 5 de su folleto: «De ahí que cuantos se interesan por la gloria de Dios y el bienestar público hayan tenido que lamentar los primeros efectos de la nueva cruzada y que ha consistido principalmente en crear distancias y suscitar recelos y desconfianzas entre los que deben preciarse de sentir y obrar unánimes en Cristo, ya que todos ellos profesan la divisa del Apóstol: *unus Deus, una fides, unum Baptisma.*»

Un escritor pagado adrede para intentar introducir una confusión espantosa y funestísima entre los fieles cristianos no nos brindara párrafo mejor que el mentado.

Hagamos un breve estudio de él y confundamos las mismas tinieblas de que está revestido con los brillantes y puros rayos de la verdad.

Si fuera verdad lo afirmado tan á la ligera y sin pruebas por el Dr. Anglada resultaría que los redactores y colaboradores de «Cruz y Espada» y sus propagandistas serían culpables de una división surgida entre los católicos menorquines desde que se hace propaganda de catolicismo radical que no es otro que el catolicismo puro, neto, tal como nos lo enseña la Iglesia.

Mas como no hay tal cosa, no será mucho decir, que quienes sostienen tal afirmación no pueden

hacerlo apoyándose en el conocido axioma del derecho romano *el que usa de su derecho no lesiona á nadie*, y que mejor harían en este y otros casos parecidos pensar que *quien lesiona á otro, carece de derecho*.

Al Dr. Anglada y á los en cuya representación publicó su folleto invito á meditar los siguientes puntos: 1º que quien pretende *poner las cosas en su punto* jamás de los jamases puede estampar sin sacralas de su punto á las cosas que están en él; que el predicar la verdad, propagar las enseñanzas de la Santa Sede y combatir con tesón toda clase de error con una cruzada emprendida por valientes y decididos soldados del partido de Dios, pueda perjudicar en primer término haciéndoles sus víctimas, *á cuantos se interesan por la gloria de Dios y el bienestar público*, porque no se comprende como estos fulanos pueden concebir planes inspirados en un verdadero *celo de la gloria de Dios y bienestar público* en los que no entren á formar parte la predicación de la verdad, propagación de las enseñanzas de la Santa Sede y refutación de errores que es lo que ha hecho «Cruz y Espada» hasta el presente.

2º que el mostrarse partidarios de las tradiciones patrias y sentir deseos de su restauración y poner los medios para conseguirlo, no puede de ningún modo producir

como efecto el *crear distancias y suscitar recelos y desconfianzas entre los que deben preciarse de sentir y obrar unánimes en Cristo* por que estos tales deben distinguirse por su obediencia al Vicario de Cristo en la tierra, el legítimo Jefe de los cristianos y á quien como dijo León XIII *toca advertir á cada uno, enseñar, y exhortar conforme á las circunstancias*; y acomodándose á las circunstancias dió S. S. Pio X las Normas á Integristas la 1ª de las cuales dice así: «Sostener la tesis católica en España, y con ella el restablecimiento de la Unidad Católica y luchar contra todos los errores condenados por la Santa Sede, especialmente los comprendidos en el *Syllabus* y las libertades de perdición, hijas del llamado derecho nuevo ó liberalismo, cuya aplicación al gobierno de nuestra patria es ocasión de tantos males. Esta lucha debe efectuarse dentro de la legalidad constituida, esgrimiendo cuantas armas lícitas pone la misma en nuestras manos.» (Esta Norma la dejó en el tintero el Dr. Anglada). Lo mismo se dice en la 1ª de las nuevas Normas á todos los católicos españoles dadas también por Pio X y publicadas en 3 de Mayo último en el Boletín Oficial del Arzobispo de Toledo. Y como cabalmente esta es la labor de «Cruz y Espada»..... síguese una consecuencia muy distinta de la afirma-

ción del Dr. Anglada. 3.º que si algunas desconfianzas han surgido y algunos recelos se han suscitado, han sido no entre los católicos propiamente tales, de muchísimos de los cuales me consta y el Dr. Anglada no ignora que ven con muy buenos ojos la labor cruz-espadista; los que en todo caso habrán salido y salen perjudicados son los nuevos fariseos, sepulcros blanqueados, raza de víboras, que quieren negociar con el catolicismo como si fuera una mercancía, los perjudicados, son los que menospreciando las enseñanzas de las Sagradas Letras quieren unir la luz con las tinieblas, Cristo con Belial y la verdad con el error; los perjudicados son los que con una capa de falso catolicismo cubren podredumbre y diabólica malicia.

Estos si que han perdido mucho con la aparición de «Cruz y Espada», pero no los verdaderos católicos.

4.º que eso de división de los católicos por culpa de «Cruz y Espada» es falso. Lo que hay es un deslinde de campos. Eso de la división es una argucia inventada por los que, con los católicos (porque así conviene á su medro personal) quieren aparentar profesar la hermosa divisa del Apóstol: *unus Deus, una fides, unum Baptisma*, y estos son los que, previendo que su gloria y su fama y su pietismo, que no tenían más fundamento sólido que el que tie-

ne un castillo de naipes, iban á derrumbarse y quedar en descubierto, procuraron desde la publicación del primer número de «Cruz y Espada» impedir ejerciera influencia sobre las masas populares y emprendieron una campaña en contra que jamás han sabido llevar á cabo contra el periódico republicano-socialista, ni contra el liberal *Bien Público*, ni contra las impías hojitas de Nakens. Al mismo tiempo que han respetado y respetan á tanta prensa mala como la citada y otra tanta que podría citar de la que ven con buenos ojos sea leída en los casinos y ateneos por los jóvenes que han de ser los hombres de mañana, han combatido y siguen combatiendo á «Cruz y Espada» valiéndose de medios grotescos y viles como son la mentira, la calumnia y el desprecio, llegando la malicia á tal extremo que sobre las calumnias presentadas como verdades de á puño añaden la colilla de que todavía quedan por salir en mejor ocasión las historietas de todos y cada uno de los redactores, colaboradores y defensores de «Cruz y Espada» y que guardan en el arca de los tesoros.

Dionisio Guerrero.

## Patrón de la Semana

San Guy, mártir.



Guy es un niño de doce años que,

aunque hijo de padres idólatras, recibe la gracia de conocer á Jesucristo, aquel Jesucristo que andaba por la Galilea y la Judea acariciando niños, curando enfermos, resucitando muertos, consolando á tristes, salvando almas. El tierno enamorado de Cristo pasa por encima de todos los obstáculos. Los tiranos sacrifican mártires: él no tiene miedo á los tiranos: él es cristiano; él quiere ser mártir. Crece en edad; joven y agraciado se ve en medio del mundo rodeado de todos los peligros, en lucha con el libertinaje, la tentación presentándosele fuerte en jóvenes disolutas que cuentan con todos los medios de seducción para hundir á las almas en el fango, y de esa obra de perversión es cómplice su mismo padre. Guy resuelve evitar el peligro con la huída, salir de su país. Toma una baquilla; pero no sabe dirigirla ¿la entregará al vaivén de las oleadas dejando la barca que marche por si sola? Para su conversión Dios le mandó un apóstol, para su navegación Dios le manda un ángel que se constituye en piloto y le traslada de Nápoles á Sicilia. Allí se encuentra solo, en un desierto: un aguila se encarga de traerle alimentos. Va á Roma; allí adquiere fama de milagrero, y efectivamente devuelve la vista á una hija del emperador Diocleciano que estaba ciega. El Emperador le brinda con su amistad y sus favores; pero él por nada del mundo renunció su fé.

### Tristes reflexiones.

Para los desdichados periodis-

tas que nos tocó vivir en estas auroras nebulosas del siglo XX que presagian las más terribles tormentas, superiores en horrores y desastres á las múltiples hecatombes que marcaron las épocas históricas con sangrientos rastros, es ocasión de interna congoja y de pesar íntimo la necesidad y obligación que tenemos de fijar la atención sobre los acontecimientos contemporáneos.

Precipitan á nuestra patria en el abismo de su ruina los políticos que la desgobiernan; los políticos fingidos enemigos de los primeros, que dejan á los anteriores satisfacer sus concupiscencias y aquellos hombres, cobardes é insensibles que, atentos á su comodidad y mezquinos intereses se alejan de la política entregándola en manos de los salteadores que la prostituyen. Y en vano, como decía Donoso Cortés y recordaba yo no ha mucho tiempo, unos cuantos hombres gritamos sin cesar: «¡Ay de los navegantes! ¡Ay del buque!» Nadie nos hace caso y la tempestad crece, y los vientos desencadenan sus furores. y el rayo serpea, y mueren las hondas alborotadas socavando los cimientos del alcázar donde se asienta esta civilización

sibarita. El choque de las copas, los ecos de los brindis, las ráfagas de lujuria, las voces aguardentosas, el estruendo de los bailes ahoga todo murmurio hasta que el suelo se abre y el alcázar y sus moradores se ven sepultados en hirviente abismo.

Hoy leemos las desvergüenzas que embrutecen á las multitudes avivando en ellas los instintos bestiales; que destruyen la familia y comprometen el porvenir de la raza; que ahogan en el cieno de las pasiones las iniciativas nobles, los buenos pensamientos, los arrestos generosos; que forman de la juventud seres decrepitos sin lumbre en el entendimiento, sin fuego en el corazón, sin vida ni aliento en su sangre envenenada por el vicio.

Mañana leemos noticias como esta:

«La jugada á la baja que hay pendiente en la Bolsa de Madrid, según datos de un periodista financiero, alcanza la suma de 8.000 000 de pesetas nominales. Añade el mismo informador que en París han podido operarse en combinación y contando con el alza del Exterior 35 millones.

Ocho millones hacia abajo en España, treinta y cinco millones

hacia arriba en Francia. Tres enteros y medio de beneficio allí, dos enteritos de ganancia en Madrid. Espléndida liquidación para el que haya tenido la buena suerte de acertarlas.

Ya es dinero para divertirse una temporada.»

O vemos cerrarse los mercados reducidos de nuestros productos por la desidia de nuestros gobernantes ó despilfarrarse, Dios sabe cómo, nuestros recursos.

Ayer pasó la ley del Candado después de haber insultado Canalejas en múltiples ocasiones los sentimientos católicos de la mayoría de la nación; hoy ofende al Pontificado con los honores tributados al incautador de su poder temporal; mañana quitará a las Ordenes religiosas la libertad de que gozan las perdularias que corrompen las costumbres y propagan las epidemias, y los socialistas y anarquistas que sueñan y buscan la destrucción del mundo.

Y nadie se conmueve y nadie rechista fuera de unos cuantos á quienes apellidan Quijotes los que llevan en sus venas sangre de Sancho Panza. Y la Patria se desmorona; y un pueblo tras otro abandona este suelo calcinado por e

liberalismo para buscar en las pampas un pedazo de pan que alargue su vida; y las naciones nos contemplan con ojos de conmiseración aguardando la hora en que puedan repartirse nuestros míseros despojos; y los que se llaman buenos se cruzan de brazos y dejan que los criminales nos destruyan y nos envilezcan. Pues bien, mientras que tenga un hálito de vida gritaré y clamaré pidiendo á los buenos que se unan y luchen por Dios y por la Patria; mientras que tenga voz en mi garganta maldeciré al liberalismo, que tantas ruinas ha amontonado, y a sus servidores y secuaces que en un abismo tan negro y profundo han sepultado á la Patria.

S.

## ¡Qué dulce vida!

Alegre mariposa  
Que vas volando,  
¿A donde vas saltando  
De rosa en rosa?

Con ese raudo vuelo  
¿Donde caminas?  
¿Qué á caso determinas  
Llegar al cielo?

¡Quién pudiera entre flores  
Siempre encontrarse!  
No pueden ya pensarse  
Dichas mayores.

¡Ah! ¡qué cosas tan bellas  
Y que contento,

Poder tener su asiento  
En medio de ellas!

¡Vivir entre jardines,  
Poner su estancia  
En la misma fragancia  
De los jazmines!

Si yo tras tí, veloz  
Tu marcha sigo....  
¿Podré yendo contigo  
Hallar á Dios?

En los puros albores  
De amanecer,  
El se debe esconder  
Entre las flores.

¿Y no vuelas gozosa,  
Delicia mía,  
(Cuando amanece el día)  
De rosa en rosa?

Corramos, sí, los dos.  
No descansemos,  
Hasta que allí encontremos  
Al mismo Dios.

Porque sin El, querida,  
No quiero nada;  
Y hasta es muy pesada  
La misma vida.

Pura Flor del Campo.

## De l' any de la desgracia.

Ciudadella; any de sa desgracia.  
Es primer de Juliol de 1558 una armada turca composta de 140 naus am quinze mil homos de desembarc, nurrits de poderosa artilleria, comandats per Mustafá Piali, arribá á Ciudadella que am tot y esser á les hores sa capital de Menorca, dins ses murades inclou, á mes

de sa població pròpia, els fugitius de tota l' illa que hi ha arreplegat sa paor de s' invassió mora, y per tota defensa te quatre-cents homos d' armes, comandats pel Regent D. Bartomeu Arguimbau.

El turcs rodetjen sa ciutat, l' hi acaren ses grosses pessas de siti, y vuyt dies vomiten demunt d' ella una pluja de foc y ferro qu' esfondre ses murades y casas, però no abat es coratje dels ciutadellencs: Ciutadella cau desfeta, però no retuda; aguanta ferma plom y ferro, foc y fam, l' assalt, el saqueig, el degoll y es captiveri 9 de Juliol.... Quatre mil foren presos y duysts á Constantinopla: tot-d' una, captiuts, després esclaus. Qui, y que hi resta entre ses ruinas?....

Y aquesta desfeta de vuit dias, d' un sol dia, dona nom á tot s' any de sa desgracia. Aixís 's diu y aixís es creu; emperó sa desgracia fou tant grossa que no va quebrer dins un any, y vessá y n' umpli d' altres dotze, en sa mesura caramull; ne conte, registra y taya s' aprofitat jovenet en Joseph M.<sup>a</sup> Ruiz Marent. Es bo de veurer que mesurar desgracia no es lo mateix mesurar blat, que 's taya á cada deu mesuras.... A sa desgracia de sa desfeta, desgracia d' un dia, de vuyt dias, d' un any, li vingué derreta sa desgracia de molts d' anys que, nou Piali, sitiá y volgué ofegar, la nova bostrada del arbre, capolat en ses branques y en sa soca, tayat á ran de terra pels moros. Y del gaubeig qu' els patricis de Ciutadella, hereus dels invictes del 9 de Juliol, van rodetjar á ses noves y tendres tanyadas, y de les contralitats que les combateren, -males anyades y malissims politics, -enquimerats en retayar y

aixarmar la brosta novella, fins á voler obligar á n' els menorquins á abandonar la terra de sos pares, tracte aquest **Ensaig históric**, escrit, per una ma jovenesana, desenrollat per inteligencia qui te la fermesa d' homo granat, y tret de papers veys.... y de desgracies veyes, que mes ó manco son ses mateixes de sempre. Alegat de fiscal seré, mostre am so dit ses tares, ses desgracies d' aquell temps. Quatre cents ciutadellencs lluytant vuyt dies contre quinze mil moros; lluytant y esperant socors de sos germans, d' son Rey, el mes poderós dels reys d' ales hores, del cel....; y el socors no vingué; quatre mil espanyols, en greu captiveri á Constantinopla, implorant per son rescat á sos germans, á son Rey, al cel.... y al cap de set anys de sufrimet, foren redimits ¡vuytanta!.... Y els altres?....

Y d' aytal exposició, ó **Ensaig**, surt, com á corolari tematic, que si tans de dolors, tantes injusticies y maldats, tantes desgracies caygudes com diluvi de foc y ferro per grosses baterias de siti vomitadas, demunt sa pobre Ciutadella, y, amb tot y amb aixó, no han pogut reduhirla á pols y cendres, significa estar forsosament sos fiys posehits de virtuts heroiques, de virilitat y virilitat á prova.... d' invasions moresques, de males anyades y de malissims governants.

Y s' exemple está en front, á la vista: aquesta monografia histórica, notable, notabilísima, no obstant dur per capsalera introducció tant mal empessolada, l' escrigué en pocs dies, en poques hores, diré millor, un jovenet ciutadellenc qui just te divuit anys y es ja guanyador de

dos premis á n' es **Concurs historich-literari** obert per es Collegi Salessiá de Ciutadella, corresponent á n' aquest **Ensaig un des premis**. Perqué, ja que es un jovenet s' autor no s' incliná á escriurer de coses novelles, modernistas, falagueres?... perqué, furonant papers arnats, triá s' estudi de fets de l' avior?... ¿Perqué, ja qu' es poeta es jovenet Joseph M.<sup>a</sup> Ruiz, no havia d' escriurer solement per el concurs, odes, sonets, madrigals...? Perque es ciutadellenc y s' amor cívica que 'ls ciutadellencs senten per sa terra, es un' amor intens que 'l cantar no li basta ni l' umpl. Avuy, en plena pau-y Deu faixi que duri,—canta, prega, trebaya, espera, sensa cansarse: com ahir, en lluyta épica, s' aguantá ferma fins á la mort.....

Francesc d' ALBRANCA.

(Introducció á 1' **Ensaig historich** d' En Joseph M. Ruiz Manent).

## NOTICIAS

Con singular complacencia hemos devorado, mejor que leído, las trentidos páginas de que consta el *Ensaig historic dels dotze anys que seguiren a n' el de Ciutadella, la desgracia* publicado por nuestro buen amigo D. José Ruiz Manent, trabajo que mereció el honor de ser distinguido con el premio ofrecido por el Muy Ilustre Ayuntamiento de Ciudadela en el Concurso organizado por el Colegio Salesiano de dicha Ciudad, con motivo de las solemnes fiestas del 9 de Julio del año próximo pasado.

Muy de veras recomendamos á nuestros lectores la dquincisión de esta obrita, cuyo prólogo, debido

á la bien cortada pluma de Francesch d' Albranca, podrán saborear en otro lugar de este número.

Hállase de venta en las principales librerías de Menorca al precio de o' 50 pts.

—Después de la magna reunión habida en el espacioso teatro del Círculo Artístico de Ciudadela, puede darse por definitivamente conjurado el grave conflicto que la menazaba. Los señores D. Joaquín Comella, D. Antonio Anglada y D. Teodoro Canet y muy particularmente el primero de dichos señores, estuvieron felicísimos en sus peroraciones. Del abogado señor Nualart no diremos ni una palabra siquiera, porque creemos con fundamento que por más que revolviéramos diccionarios no acertaríamos á encontrar palabras adecuadas con que ponderar la magna labor llevada á cabo por el elocuente orador regionalista.

—Después de haber realizado su Pastoral Visita, el jueves de esta semana regresó á Ciudadela nuestro Exmo. Prelado.

—Con motivo de la salvajada progresista llevada á cabo en San Felíu de Llobregat por los amantes de la libertad y del taparrabos, la redacción de este periódico adhirió á la viril protesta que de todos los hámbitos de la península se ha levantado airada contra el inicuo proceder de los hunos... y de los otros.